

7. Abril. 1868

Privada

. Montevideo 7 de Abril 1868.

m

Sr. Dr. Don Rufino de Llago.

Mi buen jefe y amigo:

Sin ninguna de vd a J. Cantarero, para
a cumplir con el encargo de vd acerca de las reser-
vaciones italianas.

Después de la gran guerra de este país
y concluyó con la desaparición de todo, en virtud
del tratado de 1851, acordaron al nuevo gobierno
nacionales y extranjeras en demanda de restau-
ración de daños y perjuicios de guerra.

La suma resultó fabulosa. El gobierno
dictó entonces una ley, creando unas bancas, y po-
niendo condiciones, sin coartar la libertad de las
intercambios, de las cuales aceptaron unas y otras,
se negaron a aceptar las condiciones de la ley.

Con el tiempo, las bancas crecieron en tal
desorden y llegaron a no valer nada. Los
ingleses y franceses reclamaron; mediante
negociaciones y duras negociaciones, hasta que se

firmó un convenio en virtud del cual el
Gobierno acordó entregarle, p.^{ra} cuatro
millones de duros, á los comisionados por
estas, por sí y ante sí, constituidos en tribu-
nal, deducidos en el cuerpito correspondiente
de cada reclamación de los p^{re}dictos, los p^{re}sti-
os y costas el haber de estos, adjudicán-
dolos titulos de la q^{ue} he denominado
deuda anglo-francesa, la cual cubren íntima-
mente las deudas de dicho papel.

Los Italianos formaron mas tarde sus res-
pectivos expedientes, presentándolos sucesiva-
mente, quien con alg^{un} éxito quiso sin
ninguno tanto p.^{ra} el mal carácter de la
deuda, su monto exagerado como p.^{ra} las ma-
nijas de ueritas y trasportes ~~señaladas~~.

Segun los informes q^{ue} he podido adqui-
rir extrajudicialmente el monto se consideraba
como en ocho millones de duros sino en diez.

El Sr. Buxbalqui consiguió q^{ue} fuese reco-
nocido el principio de la deuda y aun se le
dio el entendido q^{ue} tan luego como cambiaron
las circunstancias del país, el Gobierno se acuer-

paria del asunto con especial propósito de reunirlo; y probablemente el General Planes habia adoptado el temperamento de aferrarse una suma reducida en papel del Estado para q la comision italiana procediera como la anglo-francesa.

Ahora el Sr. Ellmire se propone sustentar q la accion diplomática no empieza sino despues q las partes hacen cesar la delegacion de justicia; y esas partes deben de acudir primero al gobierno en juicio contradictorio, y segun el resultado, invocar la intervencion diplomática; y luego en cuanto a la postestacion de queres el gobierno italiano a pagarle en la convencion anglo-francesa, q no es admitido. Me tal derecho, tan voluntario como facultativo. Pero, existe aqui un incidente del q talo he tenido ^{noticia} ayer, por el Sr. Stangini congo la confesion reservadamente, en su propia casa, y es q al Sr. Barbolani se le reconoció el principio de pagar y luego q casi toda, las expedientes, fueran incoados a su tiempo p^a las interesadas, cesarian los trámites de estilo entre las dependencias del estado. Ahora como esas expedientes estan aun en poder de las dueñas y no del fisco,

es imposible saber, para esta semana, el mérito y
arrazan las reclamaciones. Al propio amigo J. de
nombro no le ha sido posible satisfacer mi pre-
gunta, sino q el principio quedó aceptado; en
una palabra q no se le dijo al Sr. Don Benito
q su petición no procedia, segun al parecer in-
teresa manifestando al Sr. Elcassio de todos
modos. Y mas adelante se acordó al asen-
timiento q acaba de hacer nuestro fabrisano de
sus buenas y leales aficiones.

Espero tenga vd la bondad de decirme si la anterior relacion llena en parte los deseos de vd, o si vd quiere otras cosas, especificandome su naturaleza.

Un motivo de la renovación completa de la
 Junta Leamannica, o sea de esta asamblea patrio-
 tica y constituyente de Leamann en el presente actual;
 y hasta que no se haya puesto un caga sobre los
 actos de la dictadura, el mal sera mas o menos
 latente. Los intereses privados estan abrumados y
 esta palanca es siempre y en todos puntos poderosa.

El Mercantil del Plata, sucesor de la Esfera
Pacífica, trae hoy sin telegrafos de esta república y